

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTA A JOSEPH PEARCE.

Esta entrevista al biógrafo inglés, Joseph Pearce, fue grabada en Santiago de Chile. Mayo, 2008.

CW:

Del libro "Macbeth", William Shakespeare.

*"Ha muerto la Reina señor,
morir estaba en su futuro
ya habría habido un momento para tal palabra
el mañana el mañana
se desliza de día en día
con paso mezquino
hasta la última sílaba
del tiempo dado,
y todos nuestro ayeres
han alumbrado a los necios
en el camino hacia el polvo de la muerte.*

*Apágate llama fugaz,
la vida es sólo una sombra errante,
un burdo actor
que apenas un momento
se pavonea y agita
sobre el escenario
y nunca vuelve a ser oído.*

*Es un cuento contado por un idiota,
lleno de ruido y de furia
y que no significa nada."*

Este fragmento de Macbeth, impresionante y muy conocido, define a la vida como una sombra errante, un burdo actor, que apenas un momento ser pavonea y agita sobre el escenario y nunca vuelve a ser oído y la vida es un cuento contado por un idiota lleno de ruido y de furia y que no significa nada.

Inevitablemente los grandes escritores, novelistas, dramaturgos y poetas se enfrentan finalmente en algún momento de su vida y su obra y todos nosotros también, los lectores, al problema del sentido a esta sensación de que o la vida termina en nada, que es un sin sentido total o hay un sentido que no conocemos. Siempre me ha impresionado este final de Macbeth que es verdaderamente estremecedor y hay mucho en el mundo de Shakespeare que pareciera y esto lo digo simplemente como un lector no como un experto en su obra, a producir la sensación de este sin sentido, que la vida es un sueño, de que la vida es un cuento contado por el idiota y que hay un absurdo que late detrás de la existencia humana.

Sin embargo Joseph Pearce ha dicho de una manera polémica que Shakespeare sería un católico o habría sido un escritor católico. Quiero agradecer a Joseph Pearce estar aquí en Chile, Joseph Pearce es autor de obras muy importantes y significativas sobre grandes pensadores contemporáneos, escritores y pensadores como Tolkien, Soljenitzin, Chesterton, Wilde, Belloc.

Pearce nació en Gran Bretaña, profesor en Oxford y tiene una historia personal que él mismo nos va a contar en el curso del programa muy interesante, la historia de un converso, de alguien que peleó encarnizadamente contra todo lo que simbolizaba el mundo católico en el interior de Inglaterra y en la cárcel terminó convirtiéndose al catolicismo.

Joseph Pearce muchas gracias por estar aquí, bienvenido a Chile y bienvenido a este programa “Una Belleza Nueva”.

La primera pregunta que quería hacerle, porque lo acabo de leer a usted en el diario, *el chocante catolicismo de Shakespeare*, aparece en El Mercurio hace unos domingos atrás, frente a todo lo que se ha creído siempre, todo lo que está de moda hoy día, los estudios de género, los movimientos feministas, lecturas relativistas y ateas de Shakespeare, usted plantea que Shakespeare en realidad fue un católico conservador.

Me gustaría que me explicara eso y sobre todo después de leer esta parte final de Macbeth.

JP:

Sí sin duda, esa fue la razón de por qué llame a mi artículo “La chocante verdad sobre el catolicismo de Shakespeare”, porque lo irónico, por supuesto, es que ser católico es probablemente lo más chocante que alguien podría ser en el ambiente secularizado y fundamentalista de hoy. Yo comencé principalmente como un escéptico sobre el catolicismo de Shakespeare. Tenía amigos que me habían dicho que Shakespeare sí era católico y yo les dije que no había suficiente evidencia. No lo sabemos, y la única cosa honesta en una situación así, es que fuera agnóstico. Pero una a una, las evidencias, casi como las piezas de un rompecabezas, comenzaron a confrontarme. Y hubo un punto donde uno llega a un umbral y dice: “espere un momento, tal vez hay algo en esto”. En ese momento fue cuando comencé a estudiar todo el tema. En mi nuevo libro que probablemente va a publicarse en español, pero no todavía, y recién publicado en EEUU, llamado “The quest for Shakespeare”, muestro evidencia biográfica e histórica sobre el catolicismo de Shakespeare, porque no creo que podamos leer las obras bajo una luz objetiva hasta no saber más sobre la persona, sobre quién era Shakespeare en realidad.

CW:

Ahora siempre hemos escuchado los que hemos estudiado literatura se nos ha dicho que la obra hay que estudiarla en sí y no mezclarla con la biografía. ¿Qué piensa usted de aquello?, hay posturas radicales, hay lecturas biografistas, o tendencias que tienden a ver la literatura desde la biografía del autor, más bien impresionista y hay otras visiones más contemporáneas que dicen que hay que centrarse en el texto y no en la biografía ¿Porqué es tan importante la biografía de un autor para entender un libro o una obra?

JP:

Una estupenda pregunta y crucial, y por ella escribí mi libro. Hay dos maneras de leer cualquier obra de literatura: una forma subjetiva y una forma objetiva. La forma subjetiva es donde no tomamos en cuenta nada del contexto ni siquiera de la personalidad del autor y luego leemos el texto narcisistamente, de tal manera que el texto refleje hacia nosotros nuestro propios prejuicios, conscientes de que cuando estamos leyendo grandes obras de literatura como Macbeth de Shakespeare, se nos da la oportunidad de crecer en el espacio que ese genio nos presenta. Si, sin embargo, insistimos en leer el libro sólo de manera subjetiva, no nos estamos permitiendo crecer por completo, porque solo tenemos nuestros prejuicios reflejados en nosotros. Hay una frase de una canción del grupo rock U2 que dice: "Si quieres besar el firmamento tienes que saber cómo arrodillarte". Y realmente hay que abordar el texto literario con un espíritu de humildad y tratar de leerlo objetivamente. Para leerlo objetivamente hay que entender la persona del autor, porque la obra de alguna manera es una encarnación del espíritu creativo del autor.

CW:

Lo que sabíamos, haber se ha dicho que de Shakespeare se sabe que elementos, que hay lagunas, que hay vacíos en su biografía importantísimos ¿no?, hay muchos enigmas, se han levantado todo tipo de conjeturas, de hipótesis en relación a Cervantes por ejemplo, etc., etc., etc., ¿Qué es lo que sabemos de ese catolicismo en Shakespeare, porque usted afirma, primero en la vida y luego voy a preguntarle por la obra? ¿Porqué usted afirma que Shakespeare es católico? ¿Cuáles son las bases o los fundamentos o los argumentos que justifican esta afirmación tan radical digamos y tan provocativa.

JP:

Bueno, básicamente lo que todavía tenemos de la vida de Shakespeare, aparte de las conjeturas, las anomalías y los vacíos, porque esas son cosas que cualquiera puede interpretar como quiera, tenemos documentos legales, tenemos testamentos, tenemos casos judiciales, tenemos evidencias de la vida de Shakespeare y de su familia. Por ejemplo, sabemos que Shakespeare creció en una familia católica militante, durante el reinado de Isabel I, donde era ilegal ser católico, donde un católico podía ser colgado brutalmente. Su padre fue sancionado por ser católico militante en 1592 durante el período en que Shakespeare escribía las obras. La madre de Shakespeare sabemos que era de una de las más conocidas familias católicas. Muchos de los primos de Shakespeare fueron ejecutados por su catolicismo. Sabemos que la hija de Shakespeare, Susana, en 1606, de nuevo y creo que el mismo año que Shakespeare estaba escribiendo Macbeth, fue multada por su catolicismo militante. Sabemos que Shakespeare dejó la mayoría de su fortuna a su hija Susana, la católica, y le dejó muy poco a la otra hija que se casó con un protestante. Sabemos que la gran mayoría de los otros benefactores de su testamento eran católicos militantes locales, de la zona de Stratford-upon-Avon, por ejemplo, y podría seguir, pero estos hechos están documentados, no son conjeturas.

CW:

Ahora, si uno lee a Shakespeare como un lector ingenuo, no como un experto. Si uno lee este final de Macbeth, y lee otros finales, momentos feroces, como el Rey Lear, etc., Hamlet. Tiene la sensación de que estamos ante un mundo desesperanzado, donde el hombre finalmente..., donde de repente se desencadena la tragedia, donde el hombre se encuentra con el sinsentido, se encuentra con la muerte, se encuentra con el vacío, se encuentra con la nada, ¿qué habría dentro de la obra de Shakespeare, ya no biográficamente, que pudiera justificar una visión católica?

JP:

Nuevamente es una gran pregunta, y con el catolicismo de Shakespeare en sus obras vivimos en una edad en donde tenemos que dar pequeñas respuestas, instantes. Shakespeare no podía ser abierto sobre su catolicismo porque habría estado en prisión. Es como un disidente escribiendo en la Unión Soviética. Si uno va a representar su visión disidente tiene que hacerlo en una forma prudente. Por ejemplo, Macbeth que es probablemente lo más oscuro de las obras de Shakespeare y usted ciertamente me ha dado el cuadro más oscuro, se escribió en 1606 que era una de las época más oscuras para los católicos de Inglaterra porque creían que cuando la Reina Isabel muriera, el nuevo Rey, James I, los iba a liberar de esta persecución de cuarenta años. Había algunas obras de Shakespeare escritas para cuando James llegara al trono, como "Measure for Measure", que son bastante livianas y abiertamente católicas, la heroína era una monja. Pero luego, la persecución recomenzó, y esta época fue la más difícil porque los católicos estaban esperando que la Reina Isabel muriera, esperando, esperando y esperando, porque cuando muriera todo estaría bien. Y luego muere y luego llega al trono un Rey joven y hace lo mismo. Y uno dice: esto no va a terminar nunca. Entonces las obras escritas en esta época por Shakespeare, muestran los momentos más oscuros del catolicismo. Pero incluso en el pasaje del que usted me habla, la dialéctica de Shakespeare es con el maquiavelismo, con aquellos que son puramente cínicos y muchas de las obras de Shakespeare contienen un ingrediente central de memorial, de recordar la muerte, porque la muerte es aquello que nos mantiene rodeados. Y vemos a Lady Macbeth como la personificación del mal, algunos críticos la ven como la Reina Isabel, aunque yo no me siento cómodo con las lectura alegóricas. Pero ciertamente en la experiencia de Shakespeare como católico, el maquiavelismo fue lo peor, y en Macbeth y Lady Macbeth vemos a los maquiavélicos en su peor expresión. Y se nos ha dicho que en última instancia la vida es para la eternidad, no para el tiempo, entonces malgastar su herencia eterna en una vida de auto gratificación maquiavélica es un desperdicio, no significa nada...

CW:

¿Habría algún fragmento, monólogo o cita que usted recuerde de Shakespeare, donde se pudiera ver, a lo mejor no explícitamente, pero la visión profunda cristiana del mundo?

JP:

Sí. Déjeme darle otro ejemplo: el Rey Lear. Toda la obra gira sobre el rechazo de Cordelia a confirmar el deseo de su padre de que sus hijas le digan que lo quieren y que todo su amor es para él. Las otras dos hermanas de Cordelia juegan el juego y reciben su recompensa terrenal. Cordelia que es la que más quiere al Rey Lear y a quién el Rey Lear también quiere más, rechaza jugar este juego y dice que va a tener amor y ser silenciosa. Y ella dice no puedo darte a ti el amor que pertenece a otro, solo puedo darte el amor que se te debe como padre. Por ejemplo, si me caso parte de mí amor tengo que dárselo a mi marido y no puedo dártelo todo a ti. Y por supuesto, para un católico que entiende la eclesiología católica, en el Evangelio, Cristo siempre se refiere a sí mismo como el novio y la Iglesia como la novia, por lo tanto aquí hay una metáfora muy poderosa. Básicamente Cordelia dice no puedo dar al César lo que no es del César y esto es exactamente lo que se les pedía hacer a los católicos en Inglaterra. Se les pedía alianza y seguimiento al Rey Enrique VIII y luego la Reina Isabel I, y se dice específicamente que usted acepta al Rey o la Reina de Inglaterra como la Cabeza de la Iglesia y los católicos en conciencia tuvieron que tomar una decisión. Cordelia en conciencia toma una decisión y es forzada al exilio al igual que muchos católicos.

CW:

Para nosotros acá en Sudamérica es muy difícil imaginarnos esta división tan feroz, casi esta guerra entre el mundo protestante y el mundo católico. Un mundo que se odia, que se desprecia mutuamente, que se desdeña mutuamente, pero que comparten territorio, lengua, origen. Pero esta guerra intestina entre el protestantismo y el catolicismo. Me gustaría que me explicara, por qué y en qué consiste esta división tan feroz al interior del mundo cristiano en Inglaterra, lo que para nosotros es algo impresionante visto desde fuera.

JP:

Sí. Yo diría primero que vivimos en un mundo de pecado, odio y división, lo que no es algo peculiar y único de la Inglaterra de la Reina Isabel. Ha habido muchas divisiones en la historia de Chile, han tenido a los comunistas y la dictadura, y ambos se odian. O sea esta división no es algo único. Pero sí hay que darse cuenta de que en Inglaterra, la Reforma fue algo muy distinto de lo que fue en Alemania y en Francia. Calvino y Lutero tenían ideas. Desde la perspectiva de un católico yo creo que esas ideas eran equivocadas, pero tenían ideas. Y la división en Europa durante la Reforma Protestante era sobre ideas: ¿Qué es un cristiano? ¿Qué significa ser cristiano? ¿Cómo llegamos al cielo? Buenas preguntas. Preguntas que merecen ser discutidas. En Inglaterra, sin embargo, el Rey Enrique VIII estaba teniendo un romance con Ana Bolena y quería divorciarse de su verdadera esposa. Cuando el Papa rechaza darle el divorcio, él se declara a sí mismo la Cabeza de la Iglesia de Inglaterra. Entonces toda la Reforma en Inglaterra es mucho más maquiavélica, sórdida y cínica, no basada en ideas. Y es con esa sordidez maquiavélica con la que Shakespeare discute.

CW:

Usted habla en uno de sus libros de la “Feliz Inglaterra” antes de la Reforma. Me gustaría que me explicara eso, por qué Inglaterra era feliz antes de la Reforma.

JP:

Bueno, hemos escuchado la frase de que la historia es escrita por los victoriosos, y la historia de Inglaterra fue escrita por los historiadores débiles, los protestantes. Pero hubo un muy buen trabajo histórico durante el siglo XX, lo más reciente y notable es de Eamon Duffy y su libro “El Despojo de los Altares”, que muestra que Inglaterra estaba contenta con el catolicismo y los ingleses no abrazaron la Reforma, sino que la Reforma fue impuesta sobre ellos. Por lo tanto tenemos a Enrique VIII en 1530 declarándose a sí mismo Cabeza de la Iglesia en Inglaterra y en el tiempo de Shakespeare, en 1580, cincuenta años después, la mayoría de los ingleses siguen siendo católicos y las autoridades tratan de imponerse sobre ellos para que acepten la nueva religión establecida. Pero el pueblo inglés no la quería y vemos que habían más monasterios per cápita, más monjes y monjas per cápita en la población de Inglaterra que en otros países de Europa. Canterbury y Walsingham eran dos de los santuarios cristianos más grandes y fueron destruidos por Enrique VIII. Pero la gente peregrinaba desde toda la cristiandad a esos santuarios.

CW:

¿Cuáles son las diferencias fundamentales, desde un punto de vista teológico entre el anglicanismo y el catolicismo? ¿Cuáles son las diferencias si uno tuviera que ir a la esencia? Si usted pudiera explicarlas gráficamente para un sudamericano católico, donde la presencia del mundo anglicano es minoritaria.

JP:

Bueno, tenemos que volver entonces a las raíces de la Iglesia Anglicana que no se fundó sobre principios sino que sobre ideas prácticas, sobre la voluntad pragmática del Rey. El resultado de eso es que desde el inicio la Iglesia Anglicana era un compromiso, desde el inicio tenía lo que se conoce como la Iglesia alta y la Iglesia baja. La Iglesia alta se consideraba católica y la Iglesia baja se consideraba protestante, pero ambos eran miembros de la misma Iglesia y se disgustaban mutuamente. Y esta confusión y conflicto ha continuado en la historia de la Iglesia anglicana durante 450 años, desde que se formó. Ahora vemos en la Iglesia Anglicana un colapso teológico. O sea la Iglesia Anglicana está en una declinación profunda. La Iglesia Católica es la denominación cristiana más grande en Inglaterra por primera vez en 500 años, desde la Reforma, porque la Iglesia Anglicana... porque este compromiso no se pudo mantener y al final comenzaron a diluir el cristianismo propiamente, lo que C.S. Lewis llamó “el cristianismo y el agua”. Se hace cada vez más débil y sigue el *zeitgeist* y al final deja de ser distinguible de la cultura en general. Es por eso que ahora en Inglaterra si los medios quieren saber que opina la Iglesia Cristiana sobre un tema político le preguntan al Cardenal católico de Westminster y no al Arzobispo de Canterbury.

CW:

Es verdad que usted se convirtió al catolicismo, leyendo a Chesterton el célebre autor de *Ortodoxia*, *La Esfera y la Cruz* y otros libros extraordinarios, un escritor que aquí conocemos muy bien y queremos mucho. Me gustaría que nos contara su historia. Usted fue militante de un movimiento radical, el Frente Nacional, en un contexto del problema de la inmigración en Inglaterra, peleó fuertemente contra el mundo católico, representaba para usted todo lo que era más odiable. Fue fanático en esa línea. Estuvo preso muy joven dos veces en la cárcel y leyendo a Chesterton se convirtió. Me gustaría que me contara quién era usted y qué pasó, que lo hizo convertirse vía Chesterton al catolicismo.

JP:

Bueno sí, yo era un joven muy furioso e ingresé al Frente Nacional que es una organización de supremacía blanca, tal vez neonazi, cuando tenía 15 años, y me convertí en el editor del diario del movimiento juvenil y por eso fui a la cárcel, por publicar material que incitaba al odio. También era muy anticatólico y me involucré con los grupos paramilitares protestantes de Irlanda del norte, grupos terroristas de Irlanda del Norte. Imagino pocas personas más alejadas de la Iglesia católica que yo realmente. ¿Entonces cómo sucedió la conversión en esas circunstancias? Bueno teníamos manifestaciones violentas en las calles entre los trotskistas y nosotros y una de las cosas que los comunistas nos gritaban era “tú eres simplemente el regimiento de los capitalistas”. Y mi actitud era “puede que yo no sea comunista pero me niego a aceptar esa posición de que si no eres comunista, eres el problema”. Creía que debía haber una forma distinta de ver estos temas. Entonces alguien me dijo “¿has visto las ideas distributivas de Chesterton y Belloc?”. Y por supuesto no las había visto, ni siquiera sabía quiénes eran. Pero me interesó y esta persona me dijo “tienes que leer un ensayo de Chesterton”. Ok dije “¿dónde está?” “El ensayo está en este libro”. Compré el libro y el ensayo era tres cuartas partes del libro. Pero empecé a leer desde la página uno. Este es un libro escrito por Chesterton en 1935, justo antes de morir, y dos años después de que los nazis llegaran al poder. Entre esos ensayos, cuya mayoría defendía a la Iglesia Católica contra sus enemigos, había ensayos que atacaban el nazismo y las herejías de la raza y me sentí confundido porque me encantaba la mayor parte de lo que decía Chesterton, me encantaba su personalidad - era cómo si él estuviese saliendo de la página y estuviera conmigo como estamos acá - y por supuesto, había algo que Chesterton me estaba diciendo como aspectos de su catolicismo y este antirracismo con los que no me sentía cómodo. Pero Chesterton me gustaba tanto, que empecé a leerlo cada vez más. Y C.S. Lewis en su autobiografía – “Sorprendido por la Alegría”- dijo que un ateo no puede ser muy cuidadoso de los libros que lee y ciertamente un racista no puede ser muy cuidadoso en sus lecturas tampoco.

CW:

¿Usted recuerda el momento exacto en que se convirtió? El momento en que dejó de ser el Joseph Pearce que era y de repente se transformó en otro. ¿Es un momento? Esa conversión ¿es intelectual, es una revelación? Porque su historia es como la de un Pablo de Tarso. Usted es como un Pablo de Tarso británico, que cae del caballo fulminado después de perseguir a los cristianos, se convierte violentamente en un católico. ¿Cómo fue ese momento? ¡Qué pasó en usted internamente?

JP:

Ciertamente no creo que merezca ser comparado con San Pablo, pero gracias. Hay dos tipos de conversiones pienso yo, existe la conversión repentina como la de San Pablo como usted dice, y luego está la conversión que evoluciona lentamente como la de San Agustín. Pienso que mi conversión es más probablemente como la última. Creo que hubo un poco de San Pablo en el camino a Damasco, pero en general fue lenta. Primero leí a Chesterton en 1980 cuando tenía 19 años e ingresé a la Iglesia Católica en 1989, nueve años después. Por supuesto, uno comienza leyendo Chesterton pero después empieza a leer a los amigos de Chesterton: empecé leyendo a Chesterton y luego a Belloc, C.S. Lewis, John Henry Newman y finalmente a Santo Tomás de Aquino y a San Agustín mismo, Las Confesiones. Entonces fue en gran medida un proceso intelectual, pero por supuesto hay una conexión entre *Fides et Ratio*, entre Fe y Razón. Y mi cabeza y mi corazón estaban de hecho en conflicto. Lo he descrito como un “gallito” dentro de mí, entre mi intelecto y mi corazón y me tomó nueve años. Pero déjeme darle un ejemplo de un momento tipo San Pablo. Durante mi segunda sentencia en prisión alguien me envió un rosario, y yo como anticatólico odiaba el rosario. Solíamos cantar una canción en Irlanda del Norte atacando el rosario. Pero cuando va a prisión a usted lo procesan y tiene que pasar procedimientos de rutina el primer día, y una de las primeras cosas que le preguntan es cuál es su religión. Y cuando me lo preguntaron yo paré dije: “católico”... ¡Wow! ¡Qué acababa de decir! Uf... Luego algunos días después me llega este rosario y nunca había rezado en mi vida, pero me encontré queriendo rezar. Pero no sabía rezar el rosario porque no me sabía ni el Ave María, ni el Gloria, ni el Credo y me habían enseñado el Padre Nuestro en el colegio pero sé me había olvidado, y obviamente no podía rezar el Rosario. Pero empecé a rezar inarticuladamente cuenta tras cuenta y e inmediatamente empezaron a entrar respuestas. Fue como si mi intelecto hubiera pavimentado el camino, pero me permitió llegar hasta cierto punto. En cierto punto tenía que orar, tenía que hacer ese contacto directo y cuando hice ese contacto directo las respuestas empezaron a inundarme. Empecé a ir a misa por primera vez en la cárcel.

CW:

Tal vez eso mismo que le ocurrió a usted en su vida es el origen de que se haya dedicado usted a estudiar la historia de escritores ateos, agnósticos, anglicanos, que se convirtieron al catolicismo. Toda una oleada. Hay una especie de... usted lo llama Renacimiento Literario Católico que ocurre en Inglaterra desde el siglo XIX, de Newman en adelante. Y este libro interesantísimo “Escritores Conversos, la inspiración espiritual en una época de incredulidad”... pero también ha publicado un libro sobre Tolkien, “Hombre y Mito”, donde usted muestra que el catolicismo es central en la obra de Tolkien para entender El Señor de los Anillos, no se puede separar... y de los últimos libros, entre otros, hay uno sobre Óscar Wilde... también le encontró una cercanía al catolicismo, tan sorprendente como la de Shakespeare, “Oscar Wilde, la verdad sin máscaras” y un libro sobre este gran profeta ruso, “Solyenitzin, un alma en el exilio”. Vamos primero a “Los Escritores Conversos” ¿Qué pasó en Inglaterra que de pronto todos los escritores, todos los ateos y anglicanos se empezaron a convertir al catolicismo? ¿Qué fiebre, qué locura, cuándo parte esto y por qué?

JP:

Bueno, cuando uno es un converso se fascina por otros conversos y las historias de conversión de otros. Otros tomaron el mismo camino que yo, pero antes, y por supuesto muchos de ellos fueron muy influyentes sobre mi conversión. Me convertí en un fanático de estas personas y luego, me di cuenta al estudiarlos, que había habido un movimiento y que estas personas no eran islotes aislados, sino que de hecho estaban influyéndose, impactándose, trabajando unos con otros. Había toda una red de mentes y de gracia que constituyó un movimiento literario real que culminó con, francamente, muchos de los más grandes escritores del siglo XX convertidos al catolicismo.

CW:

Eso es impresionante. Y lo otro que impresiona... estoy partiéndolo en Oxford y tengo entendido que una de las raíces importantes fue Newman. Me gustaría que me contara quién es Newman, y qué es lo que pasó con él. Por qué es tan importante en este movimiento de conversión.

JP:

Bueno, básicamente Newman fue crucial porque fue el líder del movimiento anglo-católico de la Iglesia de Inglaterra. Recuerde que antes le mencioné que había una Iglesia alta y una Iglesia baja. John Henry Newman era el líder de los anglo-católicos, de la Iglesia alta, y fue visto como un gran intelectual y un hombre muy santo. Se creía que él estaba destinado a los honores más elevados de la Iglesia Anglicana. Entonces cuando él se convierte al catolicismo, siendo visto como gran intelectual y un hombre de gran santidad, envió ondas de choque hacia el *establishment*. Ellos no podían creerlo. Y estas ondas de choque hicieron que el catolicismo, por primera vez en trescientos años en Inglaterra, fuese intelectualmente respetable. E incluso, muy rápidamente, intelectualmente de moda. Por lo que muchas otras figuras significativas comenzaron a convertirse al catolicismo a la manera de Newman. La conversión de Newman en 1845 y ésta es realmente la fecha inicial del renacimiento de la cultura católica.

CW:

¿Qué encontraron estos escritores y artistas de primer nivel, personajes de la talla intelectual de un Chesterton, de un Knox, de un Belloc, de un Graham Green, qué encontraron en la Iglesia Católica que no había en el Anglicanismo. ¿Por qué no se mantuvieron en el Anglicanismo? ¿Qué había en la Iglesia Católica que resultaba tan atractiva y que obligaba muchas veces a saltar por encima de su propia historia persona, de su familia, de sus amigos. Qué había en esa Iglesia Católica de novedoso, de nuevo, de interesante. Se lo pregunto porque para nosotros los sudamericanos el catolicismo forma parte de nuestra cultura, de nuestra tradición familiar, al revés de Inglaterra vivimos inmersos en el catolicismo y aparece más novedosa la Iglesia Anglicana u Ortodoxa que la Católica ¿Qué había de novedad en el catolicismo para ellos?

JP:

Sí..., yo no creo que era necesariamente novedoso, creo que lo buscado era certeza y creo que la gente veía dentro de la Iglesia Anglicana este elemento de transacción y de incerteza, entonces la Iglesia baja nunca estaba en armonía con la Iglesia alta. La gente empezó a entender la historia. Newman decía que mientras más se entiende la historia menos se es anglicano. O sea mientras la gente más entendía la historia, más se daba cuenta de que la Iglesia Anglicana había sido instalada por el capricho de un Rey, y no era la verdadera Iglesia. Entonces una vez que uno se da cuenta de que el anglicanismo no es la verdadera Iglesia, entonces uno se empieza a preguntar bueno, ¿cuál es la verdadera Iglesia? Y uno empieza a buscar. Lo otro que hay que decir, es que hay que darnos cuenta de que algunos de estos conversos no venían del anglicanismo sino del ateísmo o el agnosticismo. Estos conversos venían de todas las direcciones. Es como si la Iglesia Católica se hubiera convertido en un imán para todas estas grandes mentes y estos grandes artistas en un período de cien años.

CW:

Me llama mucho la atención... nosotros, Sudamérica es un continente marcado por la raíz hispánica y también el catolicismo popular es un catolicismo más bien del corazón. Un catolicismo de la emotividad, del culto a la Virgen María en México. Nuestra relación con la religión es más emotiva que intelectual, salvo tal vez en una elite intelectual. Aquí aparece una fe que llega más por la voluntad y la razón que por el corazón. Eso me impacta profundamente. ¿Eso es un rasgo británico que es un país más racional o qué hay? ¿Por qué estas conversiones no se dan primero por el corazón, por la emoción... incluso hay varios de estos de estos personajes que se convierten no sintiendo nada emocionalmente, sino que convencidos racionalmente? ¿Por qué se da esta conversión así en Inglaterra, en este grupo de gente y no de otra manera? Pienso en un Frossard en Francia... André Frossard era un intelectual que era ateo, que entra a una Iglesia, cae de rodillas, tiene una experiencia mística, etc. En Chile también tenemos varios casos de conversiones así. Llama la atención que esta conversión sea racional y no emocional.

JP:

Es una excelente pregunta de verdad, me hace pensar y eso me encanta. Creo que la respuesta es tal vez, doble. Primero creo que es peligroso para un católico ser sólo católico emocionalmente, tal como el Santo Padre Juan Pablo II lo aclaró y como lo ha dicho la Iglesia claramente durante 2000 años. Fe y razón tienen que estar en armonía porque si su fe no está en armonía con la razón hay conflicto, como el conflicto la Iglesia Anglicana del que hemos hablado. Sin embargo, si es cierto y lo es, que tener un catolicismo puramente emotivo es inadecuado y peligroso, también es cierto que tener un catolicismo puramente racional es inadecuado y peligroso. Mi teoría es, y no lo había pensado hasta que me hizo la pregunta, -tengo que venir a Chile para que me hagan preguntas fundamentales- es que hay algo en la personalidad inglesa que no le gusta mostrar las emociones. Entonces por ejemplo... Creo que ahí está el punto... Entonces por ejemplo cuando Evelyn Ward y Graham Greene y C.S. Lewis dicen que cuando se hicieron católicos y en algunos casos anglicano-cristianos, no había emoción involucrada, para nada, no creo que hayan sido totalmente honestos. No creo que estén diciendo una mentira, creo que conscientemente así lo piensan. Y la razón por la que lo digo es porque yo estuve convencido durante varios años después de mi conversión, de que mi conversión era un proceso intelectual, y que eran estos escritores y estas ideas las que me habían traído al catolicismo. Y fue sólo después cuando mi fe decantó mejor, que me di cuenta de que... no, no, no, aquí no hubo un aspecto emocional involucrado en todo, habían estado danzando mutuamente: lo intelectual y lo emocional, estaban en armonía, danzaban mutuamente. Uno alimentaba al otro todo el tiempo. Y sí, el componente intelectual fue crucial, pero no estaba solo. Y yo creo que si usted estudia la vida de Evelyn Ward o Graham Greene, también hay aspectos emocionales ocurriendo en sus vidas al mismo tiempo que se convirtieron. Hay una mezcla de los dos y no es una conversión puramente intelectual.

CW:

Usted plantea en este libro que lo que de alguna manera trajeron Chesterton y otros, fue un reencontrarse con una verdad objetiva. Esa verdad objetiva está conectada sobre todo con una filosofía escolástica. Chesterton escribe *Ortodoxia* y un libro sobre Santo Tomás de Aquino, es volver hacia atrás históricamente desde el punto de vista filosófico, a una filosofía que plantea la verdad como algo objetivo. Todo el mundo moderno está fundando, desde Descartes, en el “pienso, luego existo”, en el predominio de la subjetividad. Por qué este regreso atrás, esta especie de involución a una filosofía que se supone superada... filosóficamente hablando. Me gustaría que explicara eso.

JP:

Bueno, yo diría que la última definición de regresión es un movimiento hacia uno mismo. Al final la definición de progreso es ir más allá de uno mismo. En última instancia tenemos la situación de que ¿está la verdad está ahí afuera o debo admitir que existe aquí adentro? Y creo que cualquier hombre honesto cuando piensa seriamente sabe que no es el centro del universo ni tampoco el árbitro de la verdad, y que la verdad está más allá. Para volver a Shakespeare, el personaje de Polonio, en *Hamlet*, dice al aconsejar a su hijo: “Esto por sobre todo, sé verdadero contigo mismo”. Esto está diciendo que por sobre todo, sé egoísta. Y Shakespeare muestra la idiotez de ello en *Hamlet*. Shakespeare muestra que por sobre todo, esto es verdad si la verdad está más allá del sí mismo. Tenemos que ser desinteresados. Tenemos que ser objetivos para entender la realidad. Para mí, esto es progresar más allá de la prisión del yo hacia el gran bien del cual somos parte, una parte integral, pero no somos el centro del universo.

CW:

¿Qué es la verdad? Ahí está Pilatos también enfrentándose a Cristo en la famosa escena. Pero qué es La Verdad y qué significa la verdad objetiva, porque uno piensa en la verdad objetiva y piensa más bien en la verdad de la ciencia. Si habla de objetividad piensa en una verdad científica, pero cómo puede ser algo que es una fe, que es un salto más allá de la razón, ser verdad objetiva. Yo sé que es una pregunta difícil y amplia, pero por lo menos dar alguna pista sobre esto.

JP:

Bueno, usted está tratando ponerme incómodo, gracias... La respuesta obvia y más fácil a la pregunta de Pilatos de qué es la verdad, es la respuesta de Cristo: Yo soy el camino, la verdad y la vida. Pero en última instancia la ironía, por supuesto, es que la Ilustración, la adoración del racionalismo, la adoración de la razón sin fe, de la cabeza sin el corazón, llevó en cierto sentido a la adoración de la objetividad del empirismo y la adoración de la ciencia y a la creencia de que la ciencia podía responder todos los problemas que enfrenta la humanidad. Por otra parte y al mismo tiempo, llevó a este subjetivismo radical que no cree que exista la verdad científica y ni de ningún tipo. Entonces básicamente lo que vemos es que la Ilustración empieza con la adoración de la cabeza, con una razón sin fe y luego la reacción contra ello durante el Romanticismo, es que hay una fe irracional, no necesariamente en Dios, sino en nosotros mismos probablemente, y lo que ha pasado es que hemos mutilado esa conexión crucial entre la cabeza y el corazón, entre fe y razón, y lo que obtenemos es la anarquía. G.K. Chesterton dijo que cuando el hombre deja de creer en Dios, cree en la nada y cree en cualquier cosa y esa es la situación anárquica en la que nos encontramos hoy.

CW:

¿El hombre no puede vivir sin creer?

JP:

Un hombre no puede vivir sin creer, sin desesperarse.

CW:

Y por qué sería la verdad una institución, en este caso la Iglesia Católica que es histórica, habiendo tantas civilizaciones. están los chinos, que van a ser en poco tiempo mayoritarios, ellos no son católicos, está el mundo indio... por qué pretendería la Iglesia católica constituirse en una verdad objetiva, en La Verdad. ¿No puede sonar un poco presuntuoso o iluso a la luz de otras culturas y otras tradiciones, el mundo Islámico, el mundo Judío. Cómo decirle a ese mundo, está en una Iglesia determinada históricamente, además.

JP:

Sí. Si Jesucristo no es el hijo de Dios entonces la Iglesia Católica no es verdad. Todo se basa en quién dijo Jesús que era. Pero si Él es quién dijo que es, él fundó una Iglesia. En muchos sentidos la sobrevivencia de esa Iglesia a pesar del pecado de sus miembros incluyendo papas, obispos y sacerdotes, a pesar del pecado de sus miembros, Chesterton nuevamente dijo que la sobrevivencia de la Iglesia Católica durante dos mil años a pesar del pecado de sus miembros, es prueba de su inspiración divina. Y lo otro que hay que recordar es que no hay que jugar ese juego de la mayoría o minoría de números, las estadísticas pueden usarse de cualquier forma, el número de católicos, probablemente hay más católicos en el mundo que nunca antes... Pero lo más importante por supuesto es que la Iglesia Católica no está solo acá. Aquí está la Iglesia militante, la Iglesia en la tierra, pero está la Iglesia sufriente el purgatorio y la Iglesia triunfante en el cielo, y esa Iglesia es para siempre, para la eternidad. La Iglesia que nosotros vemos en el tiempo del cual somos parte temporal es como la vida de Cristo, es como la encarnación, pero la encarnación entra en la eternidad y en última instancia el cuerpo místico de Cristo es toda la Iglesia y la Iglesia incluye los ángeles y existe en el cielo.

CW:

Quiero volver ahora a esta generación, a esta pleya de escritores tan significativos, vamos a mostrar una fotografía muy hermosa, más que una fotografía, parece una fotografía pero es una pintura, este célebre cuadro, de grandes dimensiones pintado en 1932, donde vemos, que está en la galería del The National Gallery de Londres, hay tres grandes escritores aquí, está en primer lugar GK Chesterton del que hemos hablado, u hombre luminosos, gozador, sabio, lleno de sentido del humor, un tipo extraordinario, Hilaire Belloc y Maurice Bearing. Hablemos de esos tres amigos, de esa amistad, quiénes fueron ellos, cuéntenos un poco, sabemos más de Chesterton pero no conocemos a los otros y cómo se cultivo esa amistad y que había ahí en esa relación en esos tres amigos, en estos tres mosqueteros del catolicismo británico.

JP:

Bueno los tres eran grandes amigos, y se influenciaron mutuamente. Belloc era muy inusual entre este grupo, por ser, virtualmente, el único católico de credo, nació católico y siguió católico. La mayoría de los otros eran conversos y él fue muy influyente en la conversión de Chesterton. Chesterton fue influyente en la conversión de Maurice Bearing. Los tres se convirtieron en grandes amigos. Maurice Bearing escribió unas cuantas novelas *best seller* durante la década del 20. Belloc escribió muy buenas obras de historia, algo de muy buena poesía y novelas. Chesterton es el más conocido, y ahora la Sociedad Chestertoniana es una de las más grandes sociedades literarias del mundo. Voy a hablar en la conferencia de Chesterton en Estados Unidos en dos semanas más, y va haber ochocientas o novecientas personas, en uno de los encuentros literarios más grandes, lo que es fantástico de ver. Una de las razones de por qué a la gente le encanta Chesterton es porque tiene una gran mente y es un gran filósofo, pero hace que la filosofía sea entretenida, tiene un gran sentido del humor, una gran "alegría de vivir". Le doy un ejemplo del humor de Chesterton: durante la Primera Guerra Mundial -y tal como usted dijo correctamente era corpulento, un hombre grande- alguien se acercó a Chesterton en bus en las calles de Londres y le dio una pluma blanca como señal de cobardía, y le dijo durante la Primera Guerra Mundial: "Señor, por qué usted no está en el frente", y Chesterton le dijo, "Señora, si usted me rodea, verá que si estoy". Y claro, perfectamente, él era tan gordo que si hubiera estado en las trincheras nunca habría podido salir de las trincheras, no cabía.

CW:

Había algo en Chesterton que lo hacía ser él, que hizo que llorara tanta gente, amigos, que fuera verdaderamente un gran duelo para muchos, que se sintieran huérfanos cuando se fue Chesterton, esta mezcla de inteligencia, de bondad, de humor, de sentido común, es una especie de Santo Tomás de Aquino pero literario, contemporáneo, haber cuáles son los elementos que hacen esta peculiaridad de Chesterton como escritor.

JP:

Una de las cosas más importantes para mí y de por qué Chesterton fue tan amado tan querido, es algo que él dijo en su autobiografía acerca de la relación con su hermano. Él dijo: siempre estábamos discutiendo, pero nunca peleamos. Una discusión es cuando dos personas están juntas frente a una mesa, como nosotros acá, y ambos interesados en llegar a la verdad y somos generosos uno con el otro y lo importante no es quien gana en la discusión, sino que al final de la discusión, ambos lleguemos más cerca a la verdad que al comienzo. Una pelea es una discusión en ausencia de generosidad, donde básicamente se trata de ganar el argumento y no importa la otra persona, puede que se odie a la otra persona porque está en desacuerdo con nosotros. Chesterton hizo muchos enemigos intelectuales en su vida sin hacer ningún enemigo personal. Personas como George Bernard Shaw y H.G. Wells con quienes Chesterton discutió durante toda su carrera, lo consideraban uno de sus mayores amigos, lo adoraban, y para mí alguien que pueda llevar una vida de confrontación intelectual sin tener un enemigo intelectual, es una señal de santidad.

CW:

Si usted tuviera que recomendarle a un lector chileno, que quiere entrar en el mundo de Chesterton, ¿cuál sería el itinerario?, ¿porqué libro habría que partir para entrar en el mundo de Chesterton?

JP:

Bueno, no quiero decir esto para vender uno de mis libros, pero mi biografía de Chesterton sería una muy buena introducción, porque lo lleva a través de todas sus obras, citando a cada una. Ésa una buena introducción, pero si eso es difícil... está publicado en español, pero si es difícil conseguir en Chile, sugeriría que un buen lugar para comenzar si les gustan las novelas podría ser con "El Hombre que fue Jueves", o "La Esfera y la Cruz", y si prefieren no ficción "Ortodoxia" o "El Hombre Eterno".

CW:

En Inglaterra es muy conocida "La Balada del Caballo Blanco", que es un poema, se conoce poco acá al poeta Chesterton, es difícil, no sé si usted recuerda algún verso pero porque ese poema resulta tan significativo y fue tan importante para tanta gente, "La Balada del Caballo Blanco".

JP:

Buena pregunta. En ese momento... creo que fue escrito en una época en que Chesterton era muy popular, y fue publicado justo antes de que comenzara la Primera Guerra Mundial. Y trata sobre la defensa de la civilización cristiana contra los bárbaros. El poema es, por supuesto, sobre los cristianos anglosajones bajo el reinado de Alfredo el Grande en el siglo IX, (DC) contra los invasores vikingos y los vikingos, por supuesto, eran páganos y los anglosajones eran cristianos. Esto sigue en... Chesterton escribió otro poema acerca de la Batalla de Lepanto, muy similar. En este caso la marina musulmana es repelida por una pequeña flota cristiana. Estas cosas eran importantes para Chesterton, y creo que al final de los años veinte, y veinte años después (*OJO problema de audio*) tuvimos una Segunda Guerra y una Alemania nazi, y probablemente había algún elemento de verdad, había algo poco sano en este militarismo prusiano, Chesterton ciertamente creía eso. Este poema escrito justo antes de la Primera Guerra Mundial, creo que es una de las razones, parecía hablarle a esa época.

CW:

Para nosotros un escritor muy conocido sobre todo en el público joven es Tolkien, este libro y esta saga extraordinaria “El Señor de los Anillos” se ha constituido en una manera muy interesante de aproximar un público joven a buena literatura, gran literatura y al mismo tiempo literatura muy masiva. Usted a escrito, por lo menos yo conozco dos textos sobre Tolkien, “*Tolkien, Hombre y mito*”, un interesantísimo ensayo y una recolección de artículos de estudiosos de Tolkien que incluye también un estudio suyo, “*Tolkien, Señor de la Tierra Media*”. Tolkien también fue católico y usted afirma que el hecho que sea católico no es un elemento marginal ni accidental a diferencia de Graham Greene que decía: yo no soy católico, nos soy un escritor católico, soy un escritor que sucede que es católico, en Tolkien parece que el catolicismo está metido profundamente metido en su misma mitología. ¿Qué es?, ¿cuál es la clave de lectura católica de “*El Señor de los Anillos*”?

JP:

Sí, hay dos cosas. Primero Tolkien dijo y lo estoy citando palabra por palabra, “El señor de los anillos es por supuesto una obra fundamentalmente religiosa y católica”. El mismo Tolkien dice que es fundamentalmente religiosa y católica. Y la segunda cosa, la llave que abre “El señor de los anillos” -y no sé si tendremos tiempo para entrar en mayor profundidad- es la fecha en la que se destruye el anillo. Para los no católicos esta fecha probablemente no significa nada, pero el anillo es destruido el veinticinco de marzo que es la fiesta de la Anunciación, es el momento en que la palabra se hace carne y los medievales también creían que era la fecha de la crucifixión. Por lo tanto, el anillo es sinónimo de pecado. El pecado que los rige a todos es el Pecado Original. El anillo para regirlos a todos es el anillo del libro. Desde ahí el resto del libro pareciera caer en su lugar.

CW:

Sin embargo siempre uno ha pensado que la literatura, una novela, una buena novela tiene muchas lecturas, el hecho de leerlos en lectura católica no es reducirlo o simplificarlo, quitarle la posibilidad de otras lecturas e interpretaciones o es tan fundamental esa interpretación.

JP:

Como le dije para mí objetivamente hablando... yo, como usted se habrá dado cuenta, soy un gran defensor de la lectura objetiva por sobre la lectura subjetiva. No tengo problema con la lectura subjetiva, pero para mí es una forma inferior de lectura y los críticos no deberían hacer lecturas subjetivas hasta que puedan demostrar que pueden leerlo objetivamente primero. Tolkien, que es la mayor autoridad sobre su palabra, como el autor, -autoridad viene de autor- dice que la obra es fundamentalmente religiosa y católica. Yo diría que al ver la dimensión religiosa usted profundiza dentro de la obra, y la disfruta más. Si no ve la dimensión religiosa usted sólo patina en la superficie y aunque la superficie de “El señor de los anillos” es sublime -y mucha gente ha patinado sobre esa superficie muy feliz-, pero si usted va más profundo, saca más de él.

CW:

En este ensayo Tolkien y el renacimiento literario católico, bueno hay elementos muy bonitos, muy interesantes pero sobre todo me gusto mucho cuando usted se detiene en alguno de los personajes de Tolkien particularmente la enigmática figura de Tom Bombadil, que es un arquetipo muy importante en el libro y que reúne la inocencia y la sabiduría en grado sublime ¿no?, por ejemplo hay fragmento aquí en *“El Señor de los anillos”* que dice: *“Tom cantaba la mayor parte del tiempo, pero sobre todo cosas que no tenían sentido o quizás en una lengua extranjera que los hobbits no conocían, una lengua antigua con palabras que eran casi todas de alegría y maravilla”*. También hay otro personaje que es Ramavira y ese personaje: *“todo ese día caminaron con él por los bosques cantando y riendo, pues Ramavira reía a menudo, reía si el sol salía detrás de una nube, reía cuando encontraban un arroyo o un manantial, se inclinaba entonces y se refrescaba con agua los pies y cabeza, reía a veces cuando se oía algún sonido o murmullo de los árboles”*.

Quisiera hablar brevemente en los últimos minutos que nos quedan sobre esta mirada inocente de la realidad que también la ligamos con la mirada de Chesterton, la capacidad de ver las cosas por primera vez y como eso se conecta con una mirada católica de la realidad.

JP:

Sí, Chesterton y Tolkien. Tolkien en realidad en su ensayo sobre historias de hadas, se refiere directamente a Chesterton como alguien que muestra cómo restablecer esta forma infantil de mirar el mundo. Chesterton dice tenemos que pararnos de cabeza, para ver el mundo por primera vez. Cuando hacemos eso, cuando nos paramos de cabeza nos damos cuenta de que estamos poniéndonos de pie bien por primera vez, y que habíamos estado de cabeza todo el tiempo previo. De lo que estamos hablando es de que para ser verdaderamente sabios, hay que ser verdaderamente inocentes. En realidad tenemos que ver el universo como la cosa maravillosa que es, tenemos que conmovernos hasta las lágrimas con el amanecer, tenemos que conmovernos con el amanecer realmente con lágrimas. Si somos ciegos al amanecer es porque nos hemos vuelto cínicos. Dejamos de ver la realidad como es. La salida del sol no es la refracción sobre la atmósfera en un cierto ángulo que produce esos colores. El amanecer es algo bellissimo y esa belleza misma nos lleva hacia la razón.

CW:

Por último quisiera darme un gusto Señor Pearce, hay varios poemas que usted cita acá de poetas extraordinarios que yo no conocía, de conversos. Yo particularmente estoy viviendo un momento de dificultad de duda una experiencia de dolor, sobre el tema del sentido de la vida, el tema de la Fe, etc. En situaciones de dolor, eso lo explica muy Lewis en *“Una pena en Observación”*, la prueba máxima para la Fe, sobre todo dolores radicales y me impresiono mucho un poema de Benson que usted coloca aquí en el libro y que habla de la dificultad para elevarse a Dios, de un hombre que llega dolido y con dificultad. Yo los voy a leer en castellano y le voy a pedir que usted lo lea en inglés para sentir la música de ese idioma maravilloso de la poesía para cerrar el programa. ¿No sé qué le parece?, y el poema dice así:

*“No puedo elevarme y cantar a mi Señor y mi Amor.
No tengo las alas del águila
Ni fuerza para alzarme y saludar a mi Rey.
Ni corazón para volar.
Señor, Creador encarnado, déjame apoyar
Mi pesada carga en ti.
No permitas que mi inmensa debilidad
Se interponga entre tu fuerza y yo.
No puedo conocer tu Providencia ni dónde estás.
Ni alcanzar vagamente
Qué eres Tú, qué es el Hombre
Y cuál es el final.
En medio de este desierto, no puedo encontrar
La senda que pisó el hombre prudente.
Concédeme descansar en ti, espíritu encarnado
Y verbo de Dios.
No puedo amar. Mi corazón está embotado y cerrado bajo llave.(¡Ay de mí!
Mi egoísmo me hace estremecer.)
El pecado ha extraviado la llave.
¡Oh Sagrado Corazón de Jesús! Llama Divina
Que arde de deseo.
Mi esperanza está puesta en tu amor,
Profundo abismo de fuego.
No puedo vivir solo ni una hora más.
¡Jesús, sé tú mi vida!
No tengo fuerzas para luchar. Sé tú mi fuerza
En toda contienda.
No puedo hacer nada, ni esperar, ni querer, ni temer,
Tan solo tropezar y caer.
Sé Tú mi alma y yo mismo, amado Jesús,
Mi Dios y mi Todo.”*

JP:

*"I cannot soar and sing my Lord and love;
No eagle's wings have I,
No power to rise and greet my King above,
No heart to fly.
Creative Lord Incarnate, let me lean
My heavy self on Thee;
Nor let my utter weakness come between
Thy strength and me.
I cannot trace Thy Providence and plan,
Nor dimly comprehend
What in Thyself Thou art, and what is man,
And what the end.
Here in this wilderness I cannot find
The path the Wise Men trod;
Grant me to rest on Thee, Incarnate Mind
And Word of God. I cannot love, my heart is turned within
And locked within; (Ah me!
How shivering in self-love I sit) for sin
Has lost the key.
Ah! Sacred Heart of Jesus, Flame divine,
Ardent with great desire,
My hope is set upon that love of Thine,
Deep Well of Fire. I cannot live alone another hour.
Jesu, be Thou my Life!
I have not Power to strive; be Thou my Power
In every strife!
I can do nothing — hope, nor love, nor fear,
But only fail and fall.
Be Thou my soul and self, O Jesu dear,
My God and all!*

CW:

Señor Joseph Pearce yo le agradezco muchísimo esta conversación, terminar con este poema que de alguna manera intenta ser una respuesta al duro monólogo de "Macbeth" sobre el sin sentido y la vida como un cuento contado por un idiota. Muchas gracias por acercarnos a esta maravillosa literatura y por compartir con nosotros su experiencia vital literaria. Bienvenido a Chile.

JP:

Muchísimas gracias.

